

Personas manipuladoras

-Cómo descubrirlas y desarmarlas-

¿Quién no se ha topado alguna vez con un lobo con piel de cordero?

Esas personas que te convencen de que lo mejor para ti, casualmente es lo mejor para ellos, hasta que finalmente te encuentras haciendo cosas que realmente no deseabas hacer.

Esas personas que no tienen ningún reparo en pedirte que antepongas sus necesidades a las tuyas “por el bien común” o por cualquier otra estrategia. Esas personas que después de lograr lo que querían de ti, **ni siquiera se muestran agradecidos...**

Esas personas son manipuladoras, y son muy comunes en nuestra sociedad actual. Dichos sujetos tienen grandes habilidades a la hora de **distorsionar tus capacidades**, haciendo que dudes de ellas y **haciéndote sentir frágil o inferior**.

Esa distorsión les da fuerza a la hora de llevarte a su terreno y de convencerte de que no eres capaz de hacer algo o de que deberías seguir su consejo ya que a él todo se le da mejor que a ti.

De la misma manera, **su fuerte es la explotación emocional**, es decir, el manejo de tus emociones para conseguir que te sientas culpable (por algo que seguramente ni siquiera has hecho) y que por ello accedas a sus peticiones o intereses.

De esta y otras maneras, **las personas manipuladoras logran tomar el control** y beneficiarse de las víctimas que le rodean de forma consciente y deliberada.

¿CÓMO SON LAS PERSONAS MANIPULADORAS?

Son especialistas en identificar tus debilidades

Todos las tenemos y son su mayor arma para herirte, ya que, si flaqueas en tus convicciones, si hay algo de lo que no te sientas orgulloso, el manipulador lo encontrará y te torturará con ello, dándole mil vueltas hasta convertirlo en un proyectil en tu dirección.

Son implacables a la hora de alcanzar sus objetivos

Eso significa que **pasan por encima de quien sea necesario** y por supuesto, el fin justifica los medios. Cuando trazan un plan de acción, no les tiembla el juicio para hacer o decir lo necesario, sea cruel, sádico o despiadado, con tal de llegar a donde querían.

Eso sí, casi ni te enterarás, gracias a sus brillantes y magistrales interpretaciones, que te harán aplaudir de emoción.

Nunca tienen suficiente

Manipular es sinónimo de poder y, por lo tanto, **siempre quieren tener más**, llegar más lejos, conquistar más almas. Alcanzar nuevos horizontes a costa de los demás.

Cuando ven que sus habilidades les permiten (sin escrúpulos morales) alcanzar metas que por medios propios no podrían, se les llena el corazón de ambición y ansias de más, una adicción que les lleva inevitablemente a **la eterna insatisfacción** por lo logrado.

La sensación de control

La que se procuran con todo este juego, **les hace sentirse superiores al resto** de mortales. Ese es un licor que embriaga a la vez que encadena en la búsqueda constante de mantener o mejorar el nivel alcanzado.

Por otro lado, las personas que necesitan sentirse superiores, especialmente a través de pisar a los demás, reflejan un interior podrido y pobre, lleno de carencias e inseguridades que protegen con esa falsa apariencia de poder y control.

¿Todos los manipuladores siguen el mismo patrón?

Ya que, “**el arte de la manipulación**” engloba multitud de actitudes y cualidades, podemos diferenciar varios subtipos de este género:

La pobre víctima:

Es un clásico. **La persona es una víctima del mundo**. Todo le pasa a ella y los demás se aprovechan de forma perenne. Este tipo de manipulador **hace que te sientas culpable de sus desgracias** y de lo *injusta* que es la vida con él, hasta que finalmente accedes a sus peticiones por una mezcla de pena y culpa que te embargan. Después te sientes hastiado y ciertamente decepcionado porque no es lo que tú deseabas, pero de alguna manera ha conseguido convencerte con sus lágrimas de cocodrilo.

El eterno dependiente:

Este manipulador juega con tu ego. Hace que te sientas muy superior, *el mejor*, mientras que él es poca cosa, débil e inútil, y por supuesto, incapaz de hacer cosas que tú sí que puedes hacer... Ahí te ha pillado.

Tu **compasión hacia su debilidad** sumada a tu ego personal de fortaleza y capacidad te pierden, obligándote sin que te des cuenta a hacer cosas que la otra persona puede hacer, pero que no hará porque se las haces tú.

Así se libra de las consecuencias que puedan tener esos actos que te incita a realizar y **se evita también el esfuerzo** que suponen.

El provocador

Este manipulador juega totalmente al revés. Demuestra su *fuerza y agresividad*, de tal modo que **prefieres acabar cediendo a tener que enfrentarte a él, o generar una disputa**.

Utilizando esta baza, el manipulador siempre se lleva el gato al agua, consiguiendo “un consenso” a su favor en la inmensa mayoría de los casos, y anulando al resto en su favor. **Los demás**, a su vez, cada vez se sienten con menos capacidad de decisión o de convocación, por lo que poco a poco acaban allanándole el camino, **al macho alfa dominante**.

El interpretador

Este sujeto resulta mucho **más enrevesado y maquiavélico**, ya que extrae las palabras de tu boca, para transformarlas en otra cosa, la cual supuestamente has dicho, pero que va a *perjudicarte* contundentemente. Con sus malas artes, al final, acabarás sintiendo *remordimientos* por haber presuntamente dicho algo inapropiado o por haber herido a alguien con esos imaginados comentarios. También así, modificando levemente tus dichos, haciéndoselos llegar a la persona idónea y tergiversando ligeramente la perspectiva e intencionalidad del contenido, siendo el malo, sin haber tenido siquiera un papel en la función.

El desprestigiador

Este individuo **se siente simplemente perfecto**. Una deidad en estado puro. Cada vez que hagas un comentario que pueda aprovechar, va a hacer notar que te has *equivocado*, va a resaltar cuando se le dé oportunidad tus *defectos* y va a *ridiculizarte* con sus ácidos comentarios hacia tus particularidades. **Son los jueces del mundo** y si estás en su punto de mira, cierran la sesión a golpe de mazo, sin posibilidad de réplica o defensa.

¿Cómo defendernos de las personas manipuladoras?

Primero:

Hacernos conscientes

El primer paso es **hacernos conscientes de que nos están manipulando**. Existen unos derechos que son inviolables entre los que se encuentran:

- Derecho a ser tratado con respeto.
- Derecho a expresar tus sentimientos, opiniones e ideas.
- Derecho a establecer tus propias prioridades.
- Derecho a decir NO sin sentirte culpable.
- Derecho a defenderte de las agresiones externas, sean físicas o emocionales.

Si sientes que cuando te relacionas con algunas personas, no puedes ejercer estos derechos, plantéate que **puedes estar siendo manipulado**.

Segundo:

Mantener la distancia

Aprende a mantener **la distancia (emocional) de seguridad**. Igual que en la carretera, si estás cerca de personas que puedan dar “frenazos o volantazos” de forma brusca e inesperada y lastimarte con ello, simplemente retrocede y mantente en una distancia adecuada que evite su aproximación estratégica. **Recuerda:** Nadie puede herirte sin tu consentimiento.

Tercero:

No eres culpable

Si te respondes NO a alguna de las preguntas antes citadas, plantéate que es posible que la víctima no sea el otro, sino que seas tú. De la misma manera **no puedes tener la culpa de todo lo que pasa a tu alrededor**, así que si eso empieza a pasar, averigua qué es lo que está ocurriendo.

Cuarto:

Preguntas clave:

Hacer una serie de preguntas clave a tiempo puede salvarte de un manipulador:

- ¿Crees que lo que me pides es razonable o mínimamente justo?
- Según tu... ¿qué tendría que responder?
- ¿Me lo estás pidiendo o solo me lo estás comentado?

Preguntas de esta índole harán plantearse al manipulador que su plan ha sido descubierto y, por lo tanto, es posible que busque a otra víctima más sensible a sus encantos.

Quinto:

Tomarse el tiempo necesario

Tómate tu tiempo para responder a sus demandas. Ellos **suelen jugar con la presión**, para obtener respuestas inmediatas. No te permiten pensar y la presión hace que finalmente cedas a sus peticiones. Solo hay prisa para amar, para el resto, tómate tu tiempo.

Sexto: **Ser firme**

Se firme en tus afirmaciones. Son grandes expertos en la lectura de tu comunicación no verbal, por lo que, si titubeas o vacilas, lo notarán, aumentando sus esfuerzos a la espera de tu caída.

Así que ya lo sabes, si te encuentras con uno de estos [perversos delincuentes de almas](#) y logras reconocerlo, no dudes en utilizar todas las estrategias, de las que ahora, **Sí dispones.**

Fuente:

<http://psicopedia.org/4598/personas-manipuladoras-como-descubrirlas-y-desarmarlas/>

CURSO GRATIS DE HIPNOSIS

<https://cursos-hipnoterapeutas.blogspot.mx/>

CANAL DE HIPNOSIS

https://www.youtube.com/user/osote77?disable_polymer=true

ATENTAMENTE
Hipnoterapeuta
Isidro Pérez

WhatsApp

Internacional: +52 951 162 2814

Nacional: +52 1 951 162 2814